



LA ATENCIÓN EMOCIONAL Y LA RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA AUTOCONFIANZA Y LAS RELACIONES CON LOS PADRES Y CON LOS PARES: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y MEXICANOS

Sandra Carina Fulquez Castro
Montserrat Alguacil de Nicolás
Mercè Pañellas Valls

Universidad Autónoma de Baja California
Carretera Estatal nº 3 s/n
Ciudad Guadalupe Victoria, Mexicali (México)
00 (52) (658)516-4957 ext. 115
sandrafulquezcastro@yahoo.es

Fecha de recepción: 22 de febrero de 2011

Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011

RESUMEN

La inteligencia emocional (IE) es una competencia del ser humano. Además, la autoestima, autoconfianza, relaciones con los iguales y con los padres constituyen herramientas que guían la salud mental y la adaptación social. El estudio que se presenta demuestra la asociación entre la atención emocional y las variables de ajuste psicológico, así como diferencias en función de la ciudad de residencia. El objetivo es analizar la existencia de asociación entre los niveles de atención emocional y el ajuste psicológico personal – autoestima, autoconfianza, relaciones interpersonales con los iguales y relaciones con los padres- que poseen adolescentes de Mexicali (México) y Barcelona (España) mediante el cumplimiento del TMMS-24 y el BASC.

La muestra se compone de 429 adolescentes con media de edad de 13,98 años y desviación típica de 1,315 años. El 46,6% (n=200) son discentes de Barcelona y el 53,4% (n=229) de Mexicali y el 50,3% son mujeres y el 49,7% varones.

Los resultados indican que existen diferencias en las 3 dimensiones de la IE (atención, claridad y reparación emocional) según la cultura (para atención emocional U de Mann-Whitney 665,7 con $p=0,004$; para la claridad emocional 612,8 y $p=0,005$ y para reparación emocional 823,12 con $p=0,002$). En referencia a la asociación entre IE y ajuste psicológico, podemos confirmar que en cuanto a la capacidad de atender a los estados emocionales con la autoestima ($X^2=425,2$ con $p=0,001$) y autoconfianza ($X^2=856,5$ con $p=0,0001$) existe una asociación.

Por el contrario, la habilidad de atención emocional muestra una asociación alta con la relación con los iguales ($X^2=788,1$ con $p=0,0001$) y con las relaciones con los padres ($X^2=726,5$ con $p=0,0001$).



LA ATENCIÓN EMOCIONAL Y LA RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA AUTOCONFIANZA Y LAS RELACIONES CON LOS PADRES Y CON LOS PARES: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y MEXICANOS

En conclusión, la pertenencia a una cultura se asocia con la IE. Así mismo, la atención emocional se asocia con la autoestima, la autoconfianza y la calidad de las relaciones interpersonales con iguales y superiores.

Palabras claves: inteligencia emocional, adolescentes, autoconfianza, autoestima, relaciones con los padres y relaciones con los iguales.

ABSTRACT

Emotional intelligence (EI) is a human's competition. In addition, self-confidence, relationships with peers and parents are tools that guide mental health and social adaptation. This study demonstrates the association between the emotional and psychological adjustment variables, as well as differences in the city of residence. The objective is to analyze the existence of an association between levels of emotional care and personal psychological adjustment - self-esteem, confidence, interpersonal relationships with peers and relationships with parents who have teenagers, Mexicali (Mexico) and Barcelona (Spain) through TMMS-24 compliance and the BASC

The sample consists of 429 adolescents with a mean age of 13.98 years and standard deviation of 1.315 years. 46.6% (n = 200) were students of the Barcelona and 53.4% (n = 229) of Mexicali and 50.3% women and 49.7% males.

The results indicate that there are differences in the 3 dimensions of EI (attention, clarity and emotional repair) by culture (for emotional care of Mann-Whitney U 665, 7 with $p = 0.004$ for emotional clarity and $p = 612.8$ 0.005 and 823.12 to repair emotional $p = 0.002$). In reference to the association between EI and psychological adjustment, we can confirm that in terms of ability to respond to emotional states-esteem ($X^2 = 425.2$ $p = 0.001$) and self-confidence ($X^2 = 856.5$ with $p = 0.0001$) there is an association.

By contrast, the ability of emotional attention shows a high association with the relationship with peers ($X^2 = 788.1$ $p = 0.0001$) and relationships with parents ($X^2 = 726.5$ with $p = 0, 0001$).

In conclusion, the membership of a culture is associated with IE. Likewise, emotional care is associated with self-esteem, self-confidence and quality of interpersonal relationships with peers and superiors.

Keywords: emotional intelligence, adolescents, self-confidence, self-esteem, relationships with fathers and relationships with peers.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de la vida en la que se relacionan grandes cambios cognitivos, psicosociales, físicos y emocionales. Una de las dimensiones más importantes es la emocional, ya que en este periodo los sentimientos pueden ser vividos de forma profundamente intensa. Por otra parte, la adolescencia se caracteriza en algunas ocasiones por el quebrantamiento de las normas, por rebelarse a la autoridad e identificarse con un grupo de iguales. En esta época de la vida el individuo busca consciente e inconscientemente su identidad, necesitando distinguirse de los adultos e identificarse con sus pares. En este proceso el adolescente vive explosiones de sentimientos que no comprende, por lo que el hecho de identificar lo que siente –atención emocional- y expresar correctamente las emociones es un indicio de un funcionamiento adaptativo social del individuo. Para poder prestar atención a los propios sentimientos y emociones es necesario tener autoestima, ya que si la persona no se valora positivamente tiene dificultades en el proceso de introspección, es decir, la persona que no es capaz de atender a sus emociones presenta dificultades en el momento de analizarse y de concederse unos minutos, de considerarse como persona, con el fin de recono-



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA ADOLESCENCIA

cerse y de identificar la emoción de un momento dado o el sentimiento que tiene. En este sentido Laure, Binsinger, Ambard y Eriser (2004) indican que una autoestima elevada es un factor imprescindible para el óptimo funcionamiento adaptativo del ser humano.

Los elementos que consideramos ajuste psicológico –autoestima y autoconfianza- junto con la inteligencia emocional son factores de protección de la salud mental. Góngora y Casullo (2009) denominan factores de protección a la autoestima y la inteligencia emocional y según Carreras, Eijo, Estany, Gómez, Guich, Mir et al. (2004) la autoconfianza es un valor de la autoestima. Por tanto, autoestima y confianza en sí mismo son elementos del ajuste psicológico y factores de protección de salud mental.

Estos elementos –autoestima y autoconfianza- se desarrollan en el seno familiar, principalmente a través de las relaciones con los padres y después se va desarrollando en la interacción con el grupo de pares. Así, Estévez, Jiménez y Musitu (2007) señalan que los estilos parentales inciden factores psicológicos y conductuales, siendo los primeros la autoestima, sentimiento de competencia, ansiedad, empatía, entre otros y como variables conductuales estarían las habilidades sociales y la capacidad de solucionar conflictos. En consecuencia, si el adolescente no posee capacidad de atender a sus estados emocionales, al no saber qué siente, no podrá ejercer la empatía con los otros así como tampoco prestar atención a sus emociones, capacidad necesario para poder establecer empatía y relaciones sociales adecuadas.

Diversas investigaciones (Facio y Resett, 2007; Helsen, Vollebergh y Meeus, 2000; Laible, Carlo y Raffaelli, 2000; Lafuente, Cantero y Melero 1999; Martínez y Fuertes, 1999; Conger, Conger y Scaramella, 1997; Barber y Lyons, 1994 y Darling y Steinberg, 1993) afirman que las buenas relaciones familiares, caracterizadas por afecto y comunicación con los hijos y con la supervisión y el fomento de la individualidad tienen unos resultados muy positivos sobre el desarrollo y el ajuste del adolescente. Al contrario, Gracia, Lila y Musitu (2005) indican que los adolescentes que son rechazados tienden a comportarse con expresiones hostiles y agresivas y manifiestan tener poca confianza en sí mismo, en sus sentimientos, en sus capacidades y cualidades (autoestima baja).

Según Moraleta (1994) la familia durante la infancia es el grupo de referencia para la persona, constituyendo el espacio en donde tiene lugar las interacciones preferentes con otras personas. En la adolescencia este espacio se extiende a diversos grupos sociales, e inicia un declive hacia la referencia de la familia y la relevancia pasa al grupo de pares.

De esta forma, podemos indicar que las relaciones con los padres y con el grupo de pares inciden en el desarrollo y expresión de la autoconfianza y de la autoestima.

La incidencia de los dos grupos sociales (padres e iguales) en la inteligencia la podemos encontrar ya desde tiempo atrás en donde Sternberg en 1970 y Gardner en 1998 incluyen elementos propios de la emocionalidad en sus teorías de inteligencia, como son la capacidad interpersonal, intrapersonal y la adaptación al ambiente.

De esta forma, nuestra investigación se centra en aspectos que valora la psicología positiva, como es la inteligencia emocional, unida a aspectos que tienen componentes afectivos como son la autoestima y la autoconfianza. No quisimos dejar de lado las habilidades sociales, y nos centramos en estudiar las relaciones con el grupo de iguales y las relaciones con los padres.

Además, la sociedad actual es globalizadora y no sólo hay movimiento de productos, sino también de habitantes que van de una ciudad a otra y de un país a otro que en ocasiones no son vecinos y están a muchos de kilómetros. En consecuencia, es indispensable llevar a cabo estudios de fenómenos o aspectos psicológicos comunes a todo individuo, como es el caso de la inteligencia emocional, y sus diferencias en función de la cultura. Por otro lado, en esta interculturalidad es necesario investigar estos aspectos tan vinculados a la adaptación social –IE y aspectos psicológicos visibles en la relación social, como son la autoestima, la autoconfianza y las relaciones con los iguales- y al nuevo grupo con el que se relacionarán los sujetos.



LA ATENCIÓN EMOCIONAL Y LA RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA AUTOCONFIANZA Y LAS RELACIONES CON LOS PADRES Y CON LOS PARES: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y MEXICANOS

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra total de adolescentes que participaron en la investigación está formada por 429 sujetos, en donde el 46,6% (n=200) son discentes que residen en Barcelona y el 53,4% (n=229) adolescentes residentes de Mexicali.

El 50,3% (n= 216) son mujeres y el 49,7% (n= 213) son sujetos varones, la edad media es de 13,98 con una desviación típica de 1,31 y un mínimo de 12 y máximo de 18.

El 47,85% de los adolescentes están cursando primer y segundo curso de secundaria, mientras que el 52,15% restante se sitúa entre tercero y cuarto de secundaria (o primero de bachillerato en el caso de Mexicali).

La muestra está formada por personas que proceden de distintas zonas geográficas, principalmente un 40,3% (n=173) de Barcelona, un 44,3% (n=190) de Mexicali, un 4,2% (n=18) de California, un 2,3% (n= 10) de otro estado del norte de México, un 1,6% (n=7) de Perú, un 0,5% (n=2) de Argentina, otro 0,7% (n=3) de China y un 3,1% (n= 13) que no contesta a la pregunta de ciudad de nacimiento.

INSTRUMENTOS

Los instrumentos que se utilizaron en la presente investigación fueron 3: un cuestionario socio-demográfico creado para este estudio, el TMMS-24 (Escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales) y el BASC (Sistema de evaluación de la conducta en niños y adolescentes).

El TMMS-24 es una medida de autoinforme de inteligencia emocional percibida y es una versión reducida del Trait Meta-Mood Scale (TMMS-48) del grupo de investigación de Salovey, Mayer y Palfai en 1995. La versión al castellano es adaptada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos en 2004. Se compone de 24 ítems que hacen referencia a las destrezas con las que se es consciente de las propias emociones y de la capacidad de autorregulación, componiéndose por tres subfactores: atención a los propios sentimientos, claridad y reparación o regulación emocional, teniendo fiabilidad de 0.90, 0.90 y 0.86 respectivamente.

El Sistema de evaluación de la conducta de niños y adolescentes (BASC) es un instrumento realizado por Reynold y Kamphaus y adaptado al español por un equipo de investigadores de la Universidad Complutense de Madrid y el departamento de investigación TEA. Este instrumento evalúa aspectos del comportamiento y de la personalidad en donde se incluyen dimensiones adaptativas-desadaptativas como clínicas-patológicas, por tanto, es multidimensional. El autoinforme de personalidad es un cuestionario compuesto por 185 ítems con respuesta dicotómica (verdadero y falso). Se empleó el S3 ya que es la versión para adolescentes entre 12 y 18 años. Esta versión dispone de catorce escalas agrupadas en 5 dimensiones globales: ajuste clínico, desajuste escolar, otros problemas, ajuste personal e índice de síntomas emocionales.

PROCEDIMIENTO

Se presenta la investigación a las instituciones educativas seleccionadas para la participación en el estudio mediante correo en el cual se explica el objetivo de la investigación y se les anuncia que en pocos días nos pondremos en contacto telefónicamente con ellos. Se concertó una cita con cada institución en donde se les resolvían dudas sobre el estudio a realizar y se firmó una carta de consentimiento. El día señalado se fue a los grupos y nos presentamos a los alumnos y docentes colaboradores y se les entregó una carta de consentimiento informado para que fuera entregado a los padres de familia y al propio alumno. Días posteriores se aplicó la batería de tests a los adolescentes que tuvieran el consentimiento informado firmado y aceptado por los padres o tutores.



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA ADOLESCENCIA

RESULTADOS

En los análisis descriptivos de la variable atención emocional se obtuvieron puntuaciones medias de 25 con una desviación típica de 6,83, con un mínimo de 9 y un máximo de 40. En función del género, la media es de 25,55 en el caso de las adolescentes y de 24,5 en los varones.

Las diferencias que pueden observarse entre los adolescentes de Barcelona y los de Mexicali en la variable atención emocional no es significativamente alta aunque existe una asociación entre la ciudad de residencia y la puntuación en la atención emocional ($\Lambda = 0,263$ con $p = 0,015$). Por tanto, existe una asociación baja entre la variable atención emocional y ciudad de residencia.

De los 429 participantes en el estudio el 38,5% ($n=165$) obtuvieron puntuaciones menores a 21 en el caso de los varones y de 24 en las mujeres, frente al 10% ($n=43$) que le otorgan demasiada atención a sus estados emocionales. De estos casos 27 son los hombres que obtuvieron puntuaciones superiores a 33 y 16 adolescentes mujeres puntuaron con más de 36 puntos en atención emocional. El 51,5% de la muestra total presenta puntuaciones entre los 22-32 en los hombres y entre 25-35 en el caso de las mujeres.

En referencia a la atención emocional y las variables de ajuste psicológico, en primer lugar se realizó el cruce entre las variables atención emocional y autoestima y las pruebas de tipo nominal Phi (coeficiente $= 0,737$ con $p = 0,003$) y V de Cramer (coeficiente $= 0,625$ y $p = 0,004$), coeficiente de contingencia ($= 0,705$ con $p = 0,002$), así como la Chi-Cuadrada ($X^2 = 425,20$ con $p = 0,001$) permiten observar una asociación estadística entre estas variables y las cuales indican que el nivel de atender a las propias emociones y estados de ánimo se asocia a la satisfacción del adolescente en cuanto a sus características.

Otra de las tablas de contingencia que confirman que hay asociación es la perteneciente a la relación entre la variable atención emocional con la variable confianza en sí mismo. Las pruebas de Chi-Cuadrada ($X^2 = 856,51$ con $p = 0,001$), Phi (coeficiente $= 0,763$ con $p = 0,0001$) y V de Cramer (coeficiente $= 0,865$ con $p = 0,0001$) que existe una asociación entre estas variables.

Siguiendo con el análisis de tablas cruzadas se comprobó mediante las pruebas Chi-Cuadrado ($X^2 = 788,19$ con $p = 0,0001$), Phi (coeficiente $= 0,865$ con $p = 0,0001$) y V de Cramer (coeficiente $= 0,638$ con $p = 0,0001$) que entre las variables atención emocional y relaciones interpersonales existe una asociación significativa alta.

Al realizar el cruce a las variables atención emocional y relaciones con los padres se pudo observar al realizar las pruebas Chi-cuadrado ($X^2 = 726,53$ con $p = 0,0001$), Phi (coeficiente $= 0,819$ con nivel de significancia $p = 0,0001$) y V de Cramer (coeficiente $= 0,752$ con nivel de significancia $p = 0,0001$) la existencia de una asociación estadística, por lo que estas dos variables están relacionadas en cierto grado entre sí.

DISCUSIÓN y CONCLUSIONES

Los adolescentes investigados forman una muestra total de 429 sujetos, tamaño similar a otros estudios (Latorre y Montañés, 2004 y Guastello y Guastello, 2003, entre otros) pero con más unidades muestrales (por ejemplo, Góngora y Casullo, 2009; Sharma, Biswal, Deller y Mandal, 2009; Torres y Perri, 2009, entre otros). Así, queda establecida la relevancia de los hallazgos encontrados en esta investigación, ya que fueron más participantes que en otras investigaciones, sobre todo en las comparaciones entre distintos países.

En nuestra investigación los adolescentes residentes de Barcelona ($X = 25,12$) presentan puntuaciones mínimamente más altas en la variable atención emocional que los mexicalenses ($X = 24,90$) y en cambio Fernández-Berrocal, Salovey, Vera, Ramos y Extremera (2001) observaron que la muestra española era la que presentaba puntuaciones más bajas en atención emocional compa-



LA ATENCIÓN EMOCIONAL Y LA RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA AUTOCONFIANZA Y LAS RELACIONES CON LOS PADRES Y CON LOS PARES: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y MEXICANOS

rado con Chile y Estados Unidos. Esta diferencia puede responder al hecho de que estos autores utilizaron un tamaño menor de la muestra, ya que comparando 3 países se centran en una única ciudad de los países y su muestra total ($n= 277$, siendo 94 individuos de Chile, 58 de Estados Unidos y 125 de España) es menor a la nuestra ($n= 429$). Concretamente, el 56,1% de los varones residentes de Barcelona frente al 51,3% de los que residen en Mexicali creen que tienen una adecuada capacidad para registrar los estímulos emocionales en sí mismo, conociendo la emoción que invade al sujeto en un momento dado. En el género femenino se observa un 47,1% en comparación con un 50,9% de adolescentes mujeres residentes de Barcelona y Mexicali, respectivamente, perciben disponer de la capacidad de sentir e identificar la emoción en el momento en el que aparece. En el género masculino se observa una tendencia inversa, ya que es más el porcentaje de adolescentes varones de Barcelona (56,1%) que presentan niveles adecuados de atención emocional que los discentes de Mexicali (51,3%).

En la comparación de análisis de frecuencias por muestras, se observa que el 51,6% de adolescentes de Barcelona y el 51,1% de adolescentes de Mexicali creen que son capaces de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada. Como se observa la diferencia de frecuencias entre las muestras es mínima.

Las diferencias mínimas observadas en la dimensión de atención emocional entre los adolescentes residentes de Barcelona y de Mexicali pueden ser explicadas estadísticamente porque la prueba de U de Mann-Whitney (665,7 con $p < 0,005$) confirma que existe una diferencia en la capacidad de atención emocional entre los dos grupos. En consecuencia, se afirma que las diferencias encontradas en las dos muestras corresponden a las ciudades de residencia, por tanto, existen diferencias significativas entre los adolescentes de distintas ciudades en referencia a la capacidad de atender sus estados emocionales.

Por otra parte, existe una asociación entre la capacidad de expresar y sentir las emociones de forma adecuada y la autoestima, resultados que coinciden con Jiménez, Musitu y Murgui (2008).

Se puede observar cómo los adolescentes que manifiestan prestar mayor atención a sus emociones informan de más satisfacción consigo mismo, con sentimiento positivo de su identidad y con fuerza del yo –autoestima-. Y sucede una relación proporcional en sentido negativo, en donde los adolescentes que perciben que tienen dificultad en identificar los sentimientos en el mismo momento en el que surgen también presentan constantemente un sentimiento de insatisfacción consigo mismo y de inseguridad, lo que indica escasa autoestima. Estos resultados coinciden con los encontrados por Extremera, Durán y Rey (2010), Góngora y Casullo (2009), Cabello, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda y Extremera (2006) y por Ghorbani, Bing, Watson, Davison y Mack (2002), quienes afirman que los individuos que son capaces de atender a sus sentimientos de forma adecuada muestran una autoestima más elevada.

Cabe destacar que Cabello, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda y Extremera (2006) a pesar de encontrar en sujetos con adecuada atención emocional también se caracterizan por poseer elevada autoestima, no encuentran una asociación estadística entre las variables de atención emocional y autoestima. Sin embargo, nuestros resultados coinciden con las afirmaciones de otros autores, demostrando que a pesar de que las diferencias encontradas en los adolescentes residentes de Mexicali ($X= 56$) y los residentes en Barcelona ($X= 48$) las diferencias en los niveles de autoestima no tienen explicación por pertenecer a distintos grupos (U de Mann-Whitney es de 65,7 con $p > 0,001$). Sin embargo, coincidimos con Ghorbani, Bing, Watson, Davison y Mack (2002) en afirmar que existe una asociación entre la capacidad de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada y la autoestima ($X^2= 425,20$ con $p=0,001$; $\Phi = 0,737$ con $p=0,003$; V de Cramer = 0,625 y $p= 0,004$ y coeficiente de contingencia = 0,705 con $p=0,002$) aún cuando los individuos pertenecen a distintas culturas.



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA ADOLESCENCIA

Otra combinación a considerar es la referida a la atención emocional y la confianza en sí mismo.

La atención emocional se asocia con la autoconfianza ($X^2= 856,51$ con $p=0,001$; $\Phi =0,763$ con $p=0,0001$ y V de Cramer $=0,865$ con $p=0,0001$). Posiblemente el hecho de creer en la propia capacidad para resolver problemas y la seguridad para tomar decisiones genere mayor deseo de introspección, de pensar en uno mismo, y esto conduce a prestar atención a todo lo que le pasa a la persona, incluido sus estados emocionales ya que no temen a sus emociones. En los adolescentes, se encuentra que el 62% de los sujetos presenta óptima capacidad de sentir y expresar sus emociones y además posee confianza en sí mismo, lo que le confiere seguridad para afrontar los retos que vayan aconteciendo.

No se han hallado investigaciones sobre la inteligencia emocional y la autoconfianza, para saber si coinciden o no con nuestros resultados, ya que los estudios la relacionan con otras variables psicológicas. Por tanto, nuestros hallazgos podrían constituir uno de los primeros resultados en relacionar la capacidad del individuo de atender y expresar adecuadamente sus emociones.

En referencia a la existencia o no de asociación entre la atención emocional y las relaciones interpersonales, se ha encontrado que el 51,2% de los adolescentes están satisfechos con sus relaciones con los demás, especialmente con sus iguales, y sin problemas, también presentan una buena capacidad para reconocer un sentimiento en el mismo momento en el que tiene lugar. Esta conclusión también coincide con lo expuesto por Ciarrochi, Chan y Bajgar (2001), afirmando que las personas con índice más altos de capacidad de expresión e identificación emocional tienen mayor número de reconocimiento social y de apoyo, obteniendo buenas relaciones sociales.

Es posible que las personas que presentan buenas relaciones sociales caracterizadas por una simetría y reciprocidad y que sientan que sus iguales constituyen su principal fuente de apoyo también presenten adecuada atención emocional, reflejándose en una dimensión personal -percepción emocional personal- así como social (Extremera y Fernández-Berrocal, 2004c) -percepción emocional interpersonal-. Por tanto, los adolescentes con capacidad de conocer en una mismo los sentimientos y expresarlos adecuadamente tienen buenas relaciones interpersonales, pudiéndose explicar además, porque tienen la característica de percibir también los estados emocionales de sus interlocutores.

Estas asociaciones teóricas son apoyadas por la estadística, ya que las pruebas aplicadas de Chi-Cuadrado ($X^2= 788,19$ con $p=0,0001$), Φ (coeficiente $=0,865$ con $p=0,0001$) y V de Cramer (coeficiente $=0,638$ con $p= 0,0001$) entre las variables atención emocional y relaciones interpersonales que existe una asociación significativa alta.

Por lo comentado en las líneas precedentes, se puede concluir que la atención emocional se asocia al hecho de tener relaciones interpersonales de calidad, sin que existan conflictos con los demás ocasionando rechazo hacia la propia persona en su afán de alcanzar un acercamiento social.

Se ha visto que la atención emocional se asocia con la dimensión de relaciones interpersonales, y también es posible advertir la existencia de una asociación entre este componente de la IE con las relaciones con los padres. En este aspecto, se encontró que aproximadamente el 72% de los adolescentes que son tenidos en consideración y sus padres les dan importancia valorándolos presentan también una capacidad adecuada en el autoconocimiento emocional -atención emocional-. De esta forma, es posible avanzar que los padres son unos de los pilares que van configurando la capacidad del individuo identificar las emociones, experimentándola y ofreciéndole una etiqueta verbal.

Al realizar el cruce a las variables atención emocional y relaciones con los padres se pudo observar al realizar las pruebas Chi-cuadrado ($X^2= 726,53$ con $p=0,0001$), Φ (coeficiente $=0,819$ con nivel de significancia $p=0,0001$) y V de Cramer (coeficiente $=0,752$ con nivel de significancia $p=0,0001$) la existencia de una asociación estadística, por lo que estas dos variables están relacionadas en cierto grado entre sí.



LA ATENCIÓN EMOCIONAL Y LA RELACIÓN CON LA AUTOESTIMA, LA AUTOCONFIANZA Y LAS RELACIONES CON LOS PADRES Y CON LOS PARES: UN ESTUDIO EN ADOLESCENTES ESPAÑOLES Y MEXICANOS

Este dato coincide con Jiménez, Musitu y Murgui (2008) quienes sostienen que el rol parental influye sobre la inteligencia emocional, observando que quienes tienen un mejor autoconocimiento emocional (expresión e identificación de sentimientos) también presentan relaciones con los padres satisfactorias, no conflictivas.

En conclusión, las pruebas estadísticas comparando las medias de las dos muestras se obtienen diferencias significativas (para atención emocional U de Mann-Whitney es de 665,7 con $p=0,004$; para la claridad emocional es de 612,8 y $p=0,005$ y para reparación emocional es de 823,12 con $p=0,002$) Por análisis de frecuencias ya se ha observado que la mayor diferencia se encuentran en las variables de claridad emocional (47% presentan niveles adecuados frente al 59,85%, de Barcelona y Mexicali, respectivamente) y de reparación emocional (59,55% frente al 75,1% Barcelona y Mexicali, respectivamente). Estos hallazgos coinciden con los estudios realizados por Ghorbani, Bong, Watson, Davison y Mack (2002) quienes señalan que existe una diferencia en la capacidad de procesamiento emocional de la información según la cultura.

En este mismo sentido están los estudios desarrollados por Torres y Perri (2009) en el que, al igual que en la presente investigación, emplean muestras de cultura occidental (alemana $n=205$ y francesa $n=131$) y llegan a la conclusión de que la cultura interviene significativamente en la expresión y regulación emocional, pero no en la capacidad de comprensión de las emociones. Nosotros observamos que a pesar de que los adolescentes residentes de Mexicali consideran que tienen mejores niveles en la capacidad de comprender el origen de sus emociones, entendiendo la información emocional (Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo, 2006) las pruebas estadísticas de comparación de muestras infiere diferencias entre los grupos (U de Mann-Whitney es de 612,85 con $p=0,005$) pero las discrepancias más destacadas se encuentran en la atención emocional (U de Mann-Whitney es de 665,7 con $p=0,004$) pero sobretodo la reparación emocional (U de Mann-Whitney es de 823,12 con $p=0,002$). Por tanto, en cierta forma, nos acercamos a las conclusiones señaladas por Torres y Perri (2009), indicando que la comprensión emocional se asocia a la cultura de residencia con menor intensidad que la atención y regulación emocional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, B. & Lyons, J. (1994). Family processes and adolescent adjustment in intact and remarried families. *Journal of Youth and Adolescence*, 23, 421-436.
- Cabello, R; Fernández-Berrocal, P; Ruiz-Aranda, D & Extremera, N (2006). Una aproximación a la integración de diferentes medidas de regulación emocional. *Ansiedad y Estrés*, 12 (2-3), 155-166.
- Carreras, LL.; Eijo, P.; Estany, A.; Gómez, M.; Guich, R.; Mir, V. et al. (2004). *Cómo educar en valores: materiales, textos, recursos y técnicas*. (14). Madrid: Narcea.
- Ciarrochi, J; Chan, A & Caputi, P (2000). A critical evaluation of emotional intelligence construct. *Personality and Individual Differences*, 28 (3), 539-561.
- Conger, K., Conger, R. & Scaramella, L. (1997). Parents, siblings, psychological control and adolescent adjustment. *Journal of Adolescence Research*, 12, 113-138.
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting style as a context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Estévez, E; Jiménez-Gutierrez, T & Musitu, G. (2007). *Relaciones entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Nau
- Extremera, N; Durán, A & Rey, L. (2010). Recursos personales, síndrome de estar quemado por el trabajo y sintomatología asociada al estrés en docentes de enseñanza primaria y secundaria. *Ansiedad y estrés*, 16 (1), 47-60.



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA ADOLESCENCIA

- Extremera, N & Fernández-Berrocal, P (2004)c. ¿Cómo mejorar la inteligencia emocional?. En J. Zacagnini (Comp.) Qué es la inteligencia emocional: la relación entre pensamientos y sentimientos en la vida cotidiana. 147-165.
- Facio, A & Resett, S. (2007). Desarrollo de las relaciones con padres y hermanos en adolescentes argentinos. *Apuntes de psicología*, 25 (3), 255-266.
- Ghorbani, N, Bing, M., Watson, P., Davison, H. & Mack, D. (2002). Self-reported emotional intelligence: construct similarity functional dissimilarity of higher-order processing in Iran and the United States. *International Journal of Psychology*, 37(5), 297-308.
- Góngora, V & Casullo, M. (2009). Factores protectores de la salud mental: un estudio comparativo sobre valores, autoestima e inteligencia emocional en población clínica y población general. *Interdisciplinaria*, 26, 2, 183-205.
- Gracia, E; Lila, M & Musitu, G. (2005). Rechazo parental y ajuste social y psicológico de los hijos. *Salud mental*, 28 (2), 73-81.
- Guastello, D. & Guastello, S. (2003). Androgyny, gender role behaviour and emotional intelligence among college students and their parents. *Sex Rols*, 49, 663-673.
- Helsen, M., Volleberg, W & Meeus, W. (2000). Patterns of Adolescent Identity Development: Review of Literatura and Longitudinal Analysis. *Development Review*, 19, 419-461.
- Jiménez, T; Musitu, G & Murgui, S. (2008). Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en adolescentes: el rol mediador de la autoestima. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8 (1), 139-151.
- Lafuente, M.J., Cantero, M.J. & Melero, R. (1999). Los estilos de apego adulto en población española. III Congreso Internacional de Psicología y Educación. Santiago de Compostela, 8-11 de septiembre.
- Laible, D.; Carlo, G. & Raffaelli, M. (2000). The differential relations of parent and peer attachment to adolescent adjustment. *Journal of Youth and Adolescence*, 29, 45-60.
- Latorre, J & Montañés, J (2004). Ansiedad, inteligencia emocional y salud en la adolescencia. *Ansiedad y estrés*, 10 (1), 111-125.
- Laure, P., Binsinger, C, Ambard, M.F. & Friser, A. (2004). L'intention des pre-adolescents de consommer des substances psychoactives. *Les Cahiers internationaux de Psychologie Sociale*, 62, 89-95.
- Martínez, J. & Fuertes, A. (1999). Factores personales, familiares y relacionales implicados en la estabilidad de relaciones de pareja adolescentes. *Infancia y Aprendizaje*, 88, 85-105
- Moraleda, M. (1994). Relaciones parentales del adolescente. En A. Aguirre-Baztán, *Psicología de la adolescencia*, 243-270. Barcelona: Boixareu Universitaria.
- Páez, D; Fernández, I; Campos, M; Zubieta, E & Casullo, M (2006). Apego seguro, vínculos parentales, clima familiar e inteligencia emocional: socialización, regulación y bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12 (2-3), 329-341.
- Sharma, S., Biswal, R., Deller, J., & Mandal, M. (2009). Emotional Intelligence. *International Journal of Cross Cultural Management*, 9(2), 217-236.
- Torres, S., & Perri, L. (2009). The impact of cultura on emotional intelligence: a comparison of french and german business students. *Proceedings for the Northeast Region Decision Sciences Institute (NEDSI)*, 89-94.

